

De cómo nació la idea de crear  
el Museo de la Memoria

# “Para que no se repita” en Ayacucho

Aníval Cayo narra los hechos que llevaron a la Asociación de Familiares de Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú (ANFASEP) a proponer la creación de un museo en la ciudad de Ayacucho para exhibir la banderola, la cruz de la paz, documentos y objetos que acompañaron su larga lucha por la verdad, la justicia y la reparación.

**PALABRAS CLAVE:**

Museo de la Memoria,  
ANFASEP,  
Conflicto armado  
interno,  
Ayacucho.

**How the idea of creating the Museum of Memory was born. “So that it won’t be repeated” in Ayacucho**  
Aníval Cayo narrates the events that led the Peruvian Association of Relatives of the Kidnapped, Detained and Disappeared (ANFASEP) to propose the creation of a museum in the city of Ayacucho, to exhibit the banner, the peace cross, and the documents and objects that accompanied their long struggle for truth, justice and reparation.

**KEYWORDS:**

Museum of Memory,  
ANFASEP,  
Internal armed conflict,  
Ayacucho.

---

**ANÍVAL CAYO GONZÁLEZ**

*Asistente jurídico-legal de la Asociación Nacional de Familiares de Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú, con sede en Ayacucho. Trabajó como coordinador regional de Ayacucho de la Asociación Civil Transparencia.*

---

El Museo de la Memoria de la Asociación Nacional de Familiares de Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú (ANFASEP) “Para que no se repita”, saca a luz lo que nos pasó en carne propia durante los veinte años de violencia. Aquí, en el Museo, están las fotografías, las ropas, los objetos y documentos de nuestros familiares. ¡Lo máspreciado de nuestros bienes! Ellos les mostrarán toda la crueldad y las graves violaciones de derechos humanos en estas dos décadas de violencia que hemos vivido y sufrido.

La Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) programó presentar su *Informe final* el 29 de agosto del año 2003 en la ciudad de Ayacucho. Por ello, las socias de ANFASEP acordaron organizar la realización de una vigilia en la plaza Mayor de esta ciudad durante la noche del 28 de agosto del 2003. Para asistir a esta vigilia decidieron marchar desde su local institucional y eligieron pancartas, fotografías y banderolas, como siempre solían hacer. Cuando una de las socias sacó la “vieja banderola” con la que habían marchado desde la fundación de ANFASEP, algunas socias sugirieron: “Eso ya no”, “Esa banderola ya está muy viejita”, “¡Ya no hay que llevar, ya no sirve!”. Entonces intervino el abogado Emilio Laynes: “¡Eso no puede ser! ¡Esa banderola es una reliquia! ¡Esa banderola es un patrimonio que guarda la memoria de tantos años de lucha de ANFASEP en busca de la verdad y la justicia! ¡Deben guardarla en un lugar especial! ¡Allí deben estar juntos: la banderola, la cruz de la paz y algunos documentos y objetos importantes de los veinte años de lucha de ANFASEP!”.

Ante esto, las humildes pero valerosas mujeres de ANFASEP respondieron de manera inmediata y tajante: “Sí, nuestra banderola tiene mucho valor; debemos quererla y cuidarla”. Mama Angélica, presidenta de ANFASEP, acotó: “Con más ganas marcharemos hoy, con nuestra banderola. Que vaya delante de todos. Siempre hemos marchado con ella, desde la fundación de ANFASEP. ¡Puriqmasinchimki, waqaqmasinckimi! (¡Es nuestra compañera de tantas luchas y sufrimientos!). De la misma manera, doña Sergia Flores viuda de Quicaño expresó entonces su sentimiento como vicepresidenta de ANFASEP: “Con esta banderola hemos andado por todas partes, hemos luchado juntos; por eso, con cariño la llamábamos ‘¡La guerrera!’, vale mucho esta banderola!”.

Así, de manera sencilla, nació la idea de organizar un “lugar especial” para exponer la banderola y la cruz de NO MATAR. La idea fue madurando hasta que se llegó a pensar en un museo: “¡Un museo! ¡Vamos a

organizar nuestro museo!”, dijeron las socias y socios. Inicialmente se designó un espacio (una esquina) en la sala de reuniones del segundo piso del local institucional de la ANFASEP, donde en una mampara o una hornacina se expondrían “la guerrera”, la cruz de NO MATAR, la cartita de Arquímedes hijo de Mama Angélica, las fotografías y algunos objetos de nuestros familiares asesinados y desaparecidos.

En adelante la idea fue compartida con algunos amigos del Movimiento Ciudadano por los Derechos Humanos de Ayacucho, a quienes se les pidió que ayudaran a comprar el vidrio y algunas piezas para exhibir los objetos. Al principio la idea no les pareció interesante, tal vez porque no se supo explicar bien el sueño de contar con un museo. Pero después se compartió la iniciativa con los amigos del Servicio Alemán de Cooperación Social y Técnica (DED), quienes por aquellos años nos brindaban ayuda en la refacción del segundo piso del local institucional. Rápidamente les interesó la idea, en especial al trabajador social y pedagogo Reiner Ort, quien de entonces en adelante se comprometió con nosotros a realizar este sueño.

Con la participación de Reiner Ort y luego de algunas reflexiones, llegaron a la conclusión de que el lugar elegido para el museo era muy reducido, por lo que se decidió formular un proyecto para la construcción del museo en el tercer piso del local institucional de ANFASEP. También se decidió darle el nombre de Museo de la Memoria de ANFASEP “Para que no se repita”. Se presentó el proyecto a la embajada de la República Federal de Alemania, institución que gentilmente aceptó financiar la compra de materiales para la construcción del museo, asumiendo que la mano de obra la pondrían las socias y socios de ANFASEP con la asesoría calificada de la Consejería en Proyectos (PCS) y la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos.

Concluida la construcción del local en diciembre del 2004, en enero del 2005 se formuló otro proyecto, esta vez para la implementación del museo, la restauración del mural y el retablo de la memoria, y así se inició la búsqueda del financiamiento. De las instituciones a las que se acudió en busca de apoyo, fue el DED el que aceptó brindar apoyo para financiar la implementación del museo.

Posteriormente se incorporaron al equipo el artista Wari Zárate y el historiador Nelson Pereyra, con quienes se amplió el proyecto. Se consideró así la intervención en el parque “Las Maravillas”, donde se instalaría una es-



cultura-tótem, para lo cual se solicitó a la Municipalidad Provincial de Huamanga el cambio del nombre del parque por el de "Parque de la Memoria" y el pintado de nuevos murales en las fachadas del segundo y tercer piso del local institucional de ANFASEP. Seguidamente se incorporó la arquitecta Sara Paredes y se consiguió el apoyo financiero de la GTZ y del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (MIMDES). Gracias a esta suma de esfuerzos se concluyó la implementación del Museo de la Memoria de ANFASEP.

Como se puede ver, este museo no es obra de nadie en particular, sino el resultado de un proceso de construcción colectiva, en especial del gran sacrificio de la Junta Directiva de ANFASEP, sus socias y socios, quienes se capacitaron en museología, diseñaron y seleccionaron los contenidos, supervisaron con gran voluntad la implementación del museo; y, lo más valioso, entregaron objetos, documentos, ropas y fotografías de sus seres queridos, que con profundo amor conservaron en tantos años de dolor. Se debe reconocer asimismo a la Municipalidad Provincial de Huamanga, por su apoyo y por haber decidido, mediante acuerdo, el cambio de nombre del Parque las Maravillas por el de "Parque de la Memoria"; al equipo central responsable de la implementación del museo, a los integrantes de la Juventud ANFASEP y a APROPAZ. Especial agradecimiento merecen el Servicio Alemán de Cooperación Social y Técnica, la Embajada de la República Federal Alemana, el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social, la Consejería en Proyectos y la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos.

Aparte de las fotografías, las ropas, los objetos y documentos de nuestros familiares, también están los platos, las ollas y las cucharitas que sirvieron para dar de comer a las niñas y niños huérfanos en el comedor infantil "Adolfo Pérez Esquivel" que ANFASEP implementó. Igualmente, está la réplica de un cuarto de tortura donde nuestros familiares detenidos fueron tratados cruel e inhumanamente, así como la de una fosa común como aquel espacio donde nuestros familiares fueron enterrados clandestinamente, por lo que hoy se encuentran desaparecidos. Se exhiben, también, las fotografías de la Junta Directiva, de nuestras socias y socios de ANFASEP, de las y los jóvenes. Sus rostros nos muestran los sentimientos y emociones en la larga lucha por la defensa de los derechos humanos y la búsqueda de la verdad y la justicia. Al frente de ellos se encuentra la línea histórica de ANFASEP, que contiene los hitos y los episodios más importantes de lo ocurrido en los años de vida institucional de nuestra organización, así como la historia a nivel regional y nacional.

Invitamos a todos y todas a venir al Museo de la Memoria de ANFASEP "Para que no se repita" y a que OBSERVEN lo que hay en este espacio para la humanidad, ¡porque las cartas, las fotografías y los documentos de nuestros desaparecidos les relatarán lo doloroso que nos pasó y nos tocó vivir! ¡Escuchen sus voces... ellos piden que no se repitan los crímenes y las atrocidades de este tiempo de violencia, que sus hijos y los hijos de los demás tienen derecho a vivir en paz y con respeto de los derechos humanos! **T**